

## EDITORIAL

### El internado de pregrado

Level, Luis. <sup>1,2</sup>

Desde un punto de vista general, podemos definir “el internado” como el lapso correspondiente al último año de formación en nuestra carrera de medicina, en el cual el estudiante tendrá la tarea de aplicar todos los conocimientos adquiridos en los años previos, en el diagnóstico y tratamiento de los pacientes, bajo la supervisión de médicos residentes y especialistas. Sin embargo, “el internado” es mucho más que una pasantía de un año, rotando por varios servicios de un hospital. Por primera vez el estudiante de medicina se siente verdaderamente médico, siendo finalmente capaz de materializar con sus actos la curación del enfermo.

El interno de pregrado ha sido desde siempre el primer eslabón en la cadena de atención del paciente que acude a nuestros hospitales. Con un deseo incontenible por aprender, el perfil de nuestros internos se caracteriza por siempre estar presto al interrogatorio, al examen físico dedicado y a cualquier procedimiento médico – quirúrgico necesario para el cuidado de los más necesitados. Siendo que el internado rotatorio de pregrado trata de una pasantía eminentemente asistencial, los profesores de las distintas rotaciones nos hemos preocupado por nunca dejar de lado la docencia, la cual se practica a diario como parte indivisible de la enseñanza en medicina.

De todos es bien conocida la situación caótica de nuestro sistema de salud. En estos tiempos que nos aquejan, donde la escasez de recursos materiales y humanos representan la norma en todos los centros hospitalarios públicos a nivel nacional, el interno ha tenido que sobreponerse a la adversidad, de la mano de residentes y especialistas, con el fin común de lograr una atención, si bien no de la calidad que merecen nuestros pacientes, al menos basada en el más profundo sentido humanista y con una mentalidad de primer mundo siempre apuntalada en la academia.

Nuestra función como docentes en tiempos de crisis paradójicamente sigue siendo la misma: motivar, orientar, enseñar a cuestionar, a crear la duda y ser guías en el proceso de aprendizaje de todo lo que un estudiante de último año debe saber sobre las patologías más frecuentes, basados en el estudio de las publicaciones con el mayor nivel de evidencia y al lado del enfermo a quien deberá atender como si se tratara de alguien de su propia familia. La adquisición de habilidades, valores y



1. Director del curso de postgrado de cirugía general UCV. Sede HMPC
2. Coordinador del internado rotatorio de pregrado. Sede Hospital Miguel Pérez Carreño.

Clínica Santa Sofía. Urb Santa Sofía. Municipio Baruta. Miranda, Venezuela. CP: 1061

E-mail: [luislevelc@gmail.com](mailto:luislevelc@gmail.com)

Para citar este artículo/For reference this article: El internado de pregrado. Level, Luis. Acta Cient Estud. 2021;14(2): 35-36 Disponible en: [www.actacientificaestudiantil.com.ve/vol-14-num-2-e1/](http://www.actacientificaestudiantil.com.ve/vol-14-num-2-e1/)

ISSN2542-3428

conocimientos le permitirá alcanzar la competencia profesional que le llevará a la excelencia; la meta anhelada que por largos años de carrera estuvo esperando.

Un capítulo aparte en la formación de nuestros futuros médicos, lo merece un evento único en nuestra historia universal. La pandemia del COVID-19, responsable de altas tasas de morbimortalidad en nuestra población, también ha afectado sin clemencia al personal de salud, primer frente de batalla contra una enfermedad de la cual todavía seguimos aprendiendo. El estudiante del último año de la carrera de medicina ha tenido que ver de cerca innumerables casos, incluso en rotaciones en las cuales teóricamente no se tratan estos pacientes. El COVID-19 ha traspasado las fronteras de la medicina interna para llegar a todos los servicios médicos y quirúrgicos de nuestros hospitales, infectando a pacientes con patologías de cualquier índole. De allí que el uso correcto de los equipos de protección personal, el lavado frecuente de manos y el distanciamiento seguirán siendo las medidas de prevención para el contagio, incluso cuando se tiene una falsa sensación de bioseguridad. Afortunadamente, un tímido y tardío plan de vacunación, ha iniciado precisamente con el personal de salud de nuestros hospitales beneficiando igualmente a los internos, quienes a pesar de no formar parte del personal fijo y encontrarse en período de formación, son considerados también parte fundamental en la atención de nuestros pacientes y por supuesto, personal en riesgo de contagio.

Afrontar la cruda realidad de nuestros hospitales, ya no desde la óptica del estudiante, sino desde la perspectiva del médico, no es cosa sencilla y representará además el primer gran reto en la formación de los futuros galenos. Vaya desde nuestros hospitales un mensaje de optimismo y de confianza plena en que “el internado” no será simplemente una pasantía necesaria para completar los estudios de medicina, sino que la experiencia de sentirse por primera vez médicos en un hospital venezolano superará con creces todas sus expectativas